

## INTRODUCCIÓN

ESTE LIBRO ES EL RESULTADO DEL ENCUENTRO organizado por el Departamento de Industria y Agroindustria del Plenario Intersindical de los Trabajadores-Convención Nacional de los Trabajadores (PIT-CNT), el Instituto Cuesta-Duarte (ICD) y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), realizado en Montevideo entre el 17 y el 19 de agosto de 2005

El movimiento sindical uruguayo surgió y creció desde la diversidad, supo construir su unidad reconociendo las diferencias, tuvo la capacidad de enfrentar el golpe militar con una huelga general y fue actor fundamental en la lucha por la democracia contra la dictadura. En las dos últimas décadas debió resistir la ofensiva neoliberal expresada, entre otros aspectos, por una “guerra de baja intensidad” contra la organización sindical.

Hoy esta fuerza sindical caracterizada por su independencia de clase enfrenta, por primera vez, el desafío de “convivir” con un gobierno nacional constituido por fuerzas políticas con las cuales ha mantenido históricamente acuerdos y alianzas, tales como la convocatoria a la realización de plebiscitos y referéndum contra las aristas más agudas de las políticas neoliberales.

El origen de la convocatoria al debate que se presenta aquí fue la necesidad que tenía y tiene el movimiento sindical de combinar en forma sistemática teoría y acción, en una actitud práctico-crítica imprescindible en una fuerza social que se plantea, como objetivo estratégico, una transformación radical de la relación entre el capital y el trabajo.

Discutir las alternativas de cambio social y económico en América Latina es un tema prioritario y a la vez urgente que permite enriquecer un proceso de reflexión y analizar a la luz del nuevo contexto regional algunos fenómenos cruciales para los intereses populares en nuestro continente. Los debates realizados aportan múltiples elementos que potenciarán la capacidad de las fuerzas sociales organizadas, en particular del movimiento sindical, para seguir avanzando hacia las conquistas que nuestros pueblos están demandando. Esta dialéctica entre la acción y la elaboración teórica, en base a un análisis científico de la realidad, ha sido la mecánica que ha

permitido avances sustantivos en la acumulación de fuerzas de los movimientos populares. Cada vez es más necesario construir un pensamiento colectivo, un nuevo sentido común, que debe alimentarse de un debate fluido, no ocasional, entre dirigentes sociales e intelectuales comprometidos con el cambio social. La actividad realizada y este libro apuntan claramente en esa dirección.

El evento realizado en Montevideo reunió a un grupo de académicos, intelectuales y dirigentes sociales latinoamericanos los que, en conjunto con una parte significativa de la dirección del movimiento sindical uruguayo realizaron, durante tres días un proceso de reflexión sobre la actual situación de los países en proceso de cambio en América Latina. Los desafíos son enormes, como bien reconocieron todos los participantes. Es necesario avanzar no sólo en la identificación de los puntos críticos de las orientaciones políticas y económicas que hoy prevalecen en América Latina, sino también en el señalamiento de algunas de las alternativas concretas para cambiar el rumbo actual de los acontecimientos.

El debate giró alrededor de las preguntas: ¿cuáles son los principales cambios realizados por los nuevos gobiernos?, ¿cuáles son los principales impactos y tendencias de los cambios realizados sobre la economía, la sociedad y el sistema político?, ¿cuáles son las dificultades y restricciones que tienen las fuerzas políticas progresistas que han conseguido mayorías suficientes y accedieron al gobierno para aplicar políticas efectivamente alternativas al neoliberalismo?, ¿cuáles serían los cambios necesarios para desmontar el sistema de reglas implementado por el neoliberalismo y crear condiciones para el desarrollo de políticas y procesos tendientes a la creación de un nuevo orden social productivo, inclusivo, democrático y de reafirmación de la soberanía e independencia nacionales?

La metodología utilizada en el encuentro fue el trabajo en talleres, sin ponencias previas, buscando lograr, en base a preguntas significativas, un intercambio fluido de carácter sustancial con participantes que conocían en profundidad los temas que estaban en discusión, tratando de encontrar respuestas a los desafíos de los nuevos gobiernos y las alternativas que se abren para nuestras sociedades. Las actividades fueron coordinadas por Antonio Elías y Álvaro Rico quienes moderaron las reuniones, haciendo preguntas y tratando de orientar el proceso de discusión hacia una síntesis de acuerdos y desacuerdos. Las reflexiones y los avances logrados en el proceso fueron presentados en un acto que se realizó en el Paraninfo de la Universidad de la República.

Este libro pretende reflejar lo ocurrido en el debate sin caer en una relatoría. Con ese fin se realizó una selección de aquellos aspectos que parecieron más pertinentes para aportar al proceso de debates que se está realizando en América Latina; los extractos de esas

reflexiones fueron corregidos y aprobados por los autores. El resultado de esos trabajos se presenta en tres partes. En esta introducción, presentaremos solamente el contenido general de cada parte y una reflexión acerca de la importancia de algunas de las ideas aquí expuestas.

En la primera parte “Identificación y análisis de los principales cambios realizados por los nuevos gobiernos” se trata de contestar la pregunta: ¿cuáles son los cambios que realmente se produjeron en cada uno de los países analizados? Se buscó así precisar si habían existido modificaciones en las reglas formales (constitucionales y legales) e informales (culturales e ideológicas) de funcionamiento de la sociedad y el Estado. Se prestó particular atención a las áreas: la relación capital-trabajo; la interacción entre el sector público y el privado; la inserción de la economía nacional en la economía mundial; las relaciones entre el Estado y la sociedad y los mecanismos de participación en la toma de decisiones.

En la segunda parte “Impactos y tendencias de los cambios” se intenta identificar: ¿cuáles son los impactos de esos cambios?, y ¿cuáles son las causas explicativas de lo que sucedió?, tratando de contrastar lo que ha sucedido en cada país con lo ocurrido en el ámbito regional e incluso continental. El cambio en sí mismo puede significar diferentes cosas, dependiendo centralmente de cuál es la tendencia en la que se ubica. Un tema central fue considerar si los impactos logrados son consistentes con los objetivos de los cambios, o sea si esos cambios llegan a los resultados que buscaban y si avanzan en la dirección de generar, y -esto es clave-, modelos socio-económico-políticos efectivamente alternativos a las políticas desarrolladas por los gobiernos neoliberales en las últimas tres décadas. En esta parte se incluyen el análisis de las dificultades y restricciones que tienen las fuerzas políticas progresistas que alcanzaron el gobierno para aplicar políticas efectivamente alternativas al neoliberalismo.

En la tercera parte «Perspectivas y agenda alternativa» se consideraron dos aspectos: en primer lugar la propuesta de cambios que ordenan la acción y en segundo lugar, derivado de lo anterior la agenda de investigación: qué es lo que no nos podemos explicar, qué es lo que tenemos que profundizar, cuáles son los puntos que están oscuros. Tratando de superar el posibilismo que condena a la resignación se discutió tanto sobre la elaboración de propuestas alternativas concretas como acerca de la necesidad de tener ideas fuerza que convocaran a un proceso de acumulación para el cambio.

Este material es reflejo de las dificultades que encuentran dirigentes sociales e intelectuales comprometidos con el cambio social ante un proceso que en algunos países significa una licuación, mayor o menor, de las propuestas programáticas que impulsara históricamente la izquierda latinoamericana y, sólo en un caso, se perci-

be un claro cambio de trayectoria, en un proceso no exento de contradicciones. Esta constatación exige analizar cuáles son las causas explicativas de lo que está ocurriendo. Explicar por qué pasa lo que está pasando, sin caer en simplificaciones tales como que esta situación es consecuencia de la traición de los dirigentes y exige reconocer la multiplicidad de variables que inciden en estos procesos.

Desde un principio, al comenzar la discusión, se reconoció que cada uno de los países tenía estructuras económicas, sociales y políticas diferentes, como así también que tenían diferente historia, contexto, nivel de riqueza y estructuración de clases sociales. La idea central fue buscar entre todos algunos elementos comunes y avanzar -a partir de ellos- en la profundización de los elementos específicos de su propia realidad.

Este texto fermental -con aportes riquísimos que reúnen una diversidad de pensamientos y prácticas difíciles de encontrar en una sola obra- nos introduce en la discusión acerca del proceso de cambios que está ocurriendo en América Latina y sus consecuencias, lo cual, por supuesto, está sujeto a múltiples controversias.

El tono de la reunión se expresa desde un inicio con Atilio Boron, quien señala: “A la hora de identificar los principales cambios realizados por los nuevos gobiernos en América Latina la primera reacción sería afirmar que han habido algunos cambios, pero ciertamente muchos menos de los que se esperaban... en realidad lo que más ha cambiado en América Latina ha sido la retórica”.

En lo relativo a las situaciones nacionales es de destacar el intercambio de ideas acerca del gobierno actual de Venezuela que realizan Margarita López Maya y Enzo del Búfalo, ambos con líneas argumentales muy elaboradas.

También la realidad argentina es vista con diferentes matices por Abraham Gak, Claudio Lozano y Atilio Boron, aunque todos coinciden en que en su país -Argentina- no se han producido modificaciones significativas en la distribución del ingreso.

Los expositores brasileños concuerdan, en cambio, en las críticas al gobierno del Partido de los Trabajadores. Plinio Sampaio Jr. es contundente cuando afirma: “Los cambios que están ocurriendo en Brasil refuerzan el blindaje institucional y los bloqueos mentales que perpetúan el modelo neoliberal”. En el análisis explicativo Reinaldo Carcanholo señala: “En el ejecutivo (del PT) tenían un proyecto de poder, pero no tenían un proyecto de sociedad”.

Por su parte, Chile, es presentado desnudo de falsos oropeles por Miguel Soto, dirigente sindical, que muestra cómo el mejor alumno de los organismos multilaterales arrastra su estela de pobreza y marginación social

En el caso uruguayo, los sindicalistas Juan Castillo y Marcelo Abdala marcan la existencia de contradicciones y tensiones en el gobierno de Tabaré Vázquez entre un modelo económico continuista

y cambios favorables a los trabajadores en su relación con el capital. Todos ellos comparten la caracterización de que hay “una disputa por la hegemonía”. Álvaro Rico incorpora su análisis sobre la ruptura del discurso único y la emergencia de discursos de izquierda, en particular, en lo que hace a los derechos humanos.

Los ejes de discusión fueron múltiples cuando se analiza en la segunda parte la nueva situación. En la segunda y tercera parte del libro se incorporan aportes de Bolivia, Cuba y México, países que no estaban incluidos en la categoría de nuevos gobiernos progresistas. El triunfo -en Bolivia- de Evo Morales, presidente que ha comenzado un proceso de nacionalizaciones que estaría generando cambios sustantivos en la estructura económica de su país, se produjo en 2006. México aún no ha recorrido el proceso electoral y la revolución cubana está por cumplir el medio siglo.

El aporte de los compañeros de esos países enriqueció el proceso de discusión. Raúl Prada hizo un aporte sustantivo en lo referente a la experiencia del movimiento social boliviano y su acumulación política tan original, al mismo tiempo que señala cómo la izquierda política tiende a reproducir viejas prácticas y a dejar de lado las nuevas construcciones, prácticas y aprendizajes del movimiento social. Ana Esther Ceceña, mexicana, realizó importantes reflexiones en las que pone en cuestión, entre otros aspectos, la existencia de vías dentro del capitalismo; el papel de los movimientos sociales y su relación con el poder político; la creciente injerencia militar de los Estados Unidos en nuestro continente. Luis Suárez, de Cuba, aporta múltiples elementos sobre la relación entre reforma y revolución y entre anti-reforma y anti-revolución y desarrolla, entre otros aspectos, un análisis de la incidencia del pensamiento de la CEPAL en América Latina.

El análisis general parte del reconocimiento de que el desarrollo del capitalismo, a partir de los setenta, provocó la desestructuración de construcciones políticas, sociales y culturales desarrolladas en torno a las políticas económicas keynesianas y se puso en cuestión hasta qué punto estos cambios afectaron a los llamados sujetos tradicionales del cambio.

Todo esto llevó a debatir el papel de los movimientos sociales y los nuevos sujetos sociales. Movilización, participación y autonomía de movimientos sociales, viejos o nuevos, respecto a los gobiernos definidos como de izquierda. Se destacó el papel de los trabajadores organizados como sujeto fundamental del cambio. Se planteó, a su vez, que existía un proceso de cooptación de dirigentes sindicales convocados al gobierno para debilitar y neutralizar a los sindicatos. Respecto a los nuevos sujetos se discutió acerca de sí: ¿se construyen o ya están ahí en la realidad actual de nuestro continente?, ¿qué estrategias de poder tienen estos nuevos sujetos para transformar la sociedad?

Cuando se abordaron los cambios en el sistema político se analizó hasta qué punto había un debilitamiento del Estado-nación dentro del proceso de globalización. También se consideró que en determinados países había habido un desmoronamiento del sistema político tradicional y del sistema de partidos en particular en Venezuela y Bolivia. El caso de Venezuela, obligó a discutir el papel del factor militar en los procesos de cambio. A su vez, se puso en cuestión el papel de las estrategias extra-institucionales, tomando en consideración que si bien la movilización popular impuso que se fueran Sánchez de Losada, Fujimori y De la Rúa, no tuvo fuerzas para ir más allá.

La heterogeneidad de situaciones y experiencias llevó a la discusión de si avanzábamos hacia cambios profundos o si estábamos ante una mera alternancia de las elites de gobierno. La vieja discusión entre reformismo y radicalismo recorrió la reunión, desde el no hay salidas dentro del capitalismo, a la necesidad de encontrar soluciones a la actual situación como único camino para la acumulación de fuerzas: el reformismo es revolucionario ante la impotencia del capitalismo. Dialéctica revolución-contrarrevolución, reforma y contrarreforma. Claudio Lozano planteó que se vivía un “*momento de transición*”, concepto referido a una nueva etapa política en su conjunto en América Latina. Y afirmaba: “en este proceso de transición lo medular es potenciar y generar nueva institucionalidad.”

La agenda de propuestas partió del reconocimiento de que existen fuertes restricciones en el marco del capitalismo para superar la grave situación de nuestros países, pero a la vez se percibe que no existe hoy una correlación de fuerzas que permita alcanzar en el corto plazo un nuevo modelo de sociedad. En esencia se entiende que si bien no se puede disociar el cuestionamiento al neoliberalismo del cuestionamiento al capitalismo, es imprescindible desarrollar políticas que acoten los efectos nefastos del modelo neoliberal y creen condiciones para avanzar hacia una nueva sociedad.

Un conjunto de aspectos centrales de la agenda es el reconocimiento de que una condición necesaria, para lograr cambios reales y efectivos del actual sistema socio-económico-político, es alcanzar una democracia participativa en todos los ámbitos de la sociedad, tanto en el espacio de las decisiones políticas como de las económicas. Participación que exige en lo económico redefinir los derechos de propiedad buscando procesos de inclusión social y desarrollo. Esto incluye la incorporación de los trabajadores y las comunidades en los procesos de gestión y autogestión. Sin participación social no habrá proyecto alternativo sustentable, pero para ello es fundamental la independencia de las organizaciones sociales, fundamentada en la legitimidad que le otorga la defensa consecuente de los intereses comunes respecto al poder político. Este punto es una condición

imprescindible para avanzar sólidamente en un proceso de cambios que no puede quedar en manos de líderes ocasionales.

Otros puntos de la agenda que pueden agruparse son los que tienen que ver con la inserción internacional. Al respecto se propone la creación de mecanismos de desconexión relativa del mercado mundial, entendido como la creación y redefinición de las fronteras de nuestras economías a fin de tener políticas económicas y Estados nacionales con capacidad de incidir fuertemente en los procesos de industrialización, distribución y satisfacción de las necesidades básicas de la población. Esto se complementa con el fortalecimiento de los procesos de integración regional que tiendan a la integración continental. Nuestras economías son pequeñas y por lo tanto es importante la generación de un mercado latinoamericano poderoso, con capacidad de acumulación y ahorro para impulsar las inversiones y los avances científico-tecnológicos tomando en cuenta la enorme cantidad de recursos humanos y materiales subutilizados o inutilizados en nuestro continente.

Otro gran aspecto, tiene que ver con el papel del Estado, redefinido como un actor principal que debe contraponerse necesariamente al poder económico que predomina en el mercado, el que por su propia lógica no atiende las demandas sociales de los que no tienen capacidad de pago y genera procesos de concentración y centralización de la riqueza, que origina una salida permanente de recursos de nuestras economías hacia los países centrales. El fortalecimiento del poder político del Estado implica el fortalecimiento económico -no se puede seguir pagando la deuda externa en estas condiciones- y la independencia para resolver las políticas públicas sin los condicionamientos de los organismos multilaterales. Es imprescindible cambiar las reglas de juego de la economía y la sociedad creadas por el neoliberalismo a lo largo de tres décadas, recurriendo a las dictaduras militares y a la guerra de baja intensidad contra los movimientos sociales. El Estado debe legislar para terminar con los procesos de flexibilización laboral que han llevado a situaciones de enorme pobreza, a la baja de los salarios, a la informalidad, a la fragilidad absoluta de los trabajadores frente a la voluntad de los empresarios, amos y señores de cada una de sus unidades productivas y que tratan de serlo también de la sociedad en su conjunto. Romper esa enorme asimetría entre capital y trabajo y fortalecer los derechos de los trabajadores es una de las tareas fundamentales del Estado.

Por todo lo señalado, la lectura de este libro invita a reflexionar sobre el proceso de cambios que deben recorrer nuestros países, para recuperar, en todos sus aspectos, los derechos adquiridos por nuestros pueblos. Reconociendo, además, que esos derechos siempre fueron insuficientes. Un tema capital del proyecto alternativo es la recuperación y creación de nuevos derechos legales y constitucio-

nales, a la vez deben producirse avances ideológicos y culturales en la dirección de fortalecer las formas solidarias de interacción humana y el respeto por el legítimo otro.

Este material permitirá reflexionar sobre la validez o falsedad de las tesis de Reinaldo Carcanholo: “ningún proceso antineoliberal en este momento logra éxito, si no apunta a un proceso anticapitalista. En segundo lugar, ningún país en América Latina, grande o chico, tendrá éxito en una política de reformas, en una política antineoliberal, una política anticapitalista, solo. Ningún país. Sólo será posible una victoria en ese proceso si estamos unidos”.

Por último, es necesario señalar que el autor de esta introducción, comparte la idea fuerza que propuso Reinaldo Carcanholo “¡*explotados de América Latina, uníos!*”.

*Antonio Elías*

Montevideo-Buenos Aires,

junio de 2006